

TRAFICO DE ARMAS

Cómo se Armó el Desmadre



Ex Jefe del COLOGE (Comando de Logística del Ejército) entre 1995 y 1997, y Agregado de Defensa en Francia desde hace tres años, fue aludido en los últimos días como uno de los que renovó la credencial de proveedor a Nippon Corporation, la empresa de fachada de los hermanos Aybar Cancho, principales implicados en el caso del tráfico de armas provenientes de Jordania que terminó en manos de las FARC.

El segundo comandante del COLOGE durante ese período también fue aludido, pero hizo sus descargos esta semana. Sin embargo, la hipótesis de que algunos altos oficiales estarían involucrados sigue cobrando cuerpo. *Con los apellidos maternos de ambos se creó el nombre ficticio del coronel Lucio Olivera Ghezzi, supuestamente utilizado por los traficantes para adquirir las armas en Jordania.*

A partir del pasado sábado 2, una ráfaga de hechos protagonizados por autoridades diversas pareció destinada a disolver -disolver- el explosivo interés que el caso de las armas desviadas hacia territorio colombiano estaba generando. En la madrugada de ese día, dos de los principales implicados -Luis Frank Aybar Cancho y el francés-español Juan Manuel López- fueron apresados en Chosica, según la Policía cuando iban escondidos en la maletera de un auto que conducía un hombre llamado Alejandro Delmar Colina.

La prensa oficialista leyó esto como el golpe final, como la confirmación de la ultraeficiencia del SIN, pero al día siguiente una carta escrita, desde la prisión del Real Felipe, por el ex suboficial Luis Alberto Meza, uno de los primeros detenidos, echó nuevamente luces sobre la empalagosa relación que los hermanos Aybar Cancho tenían con el Gobierno. Confesión sincera de Meza: "no es como dice el presidente, que Nippon no tiene vínculos con el Ejército".



Luis Frank Aybar Cancho con la facha que tenía el día de su detención (sábado 2) en Chosica. El martes 5 (foto de la derecha) fue conducido de Seguridad del Estado al penal de Canto Grande. Antes de su captura, empero, grabó un mensaje en el cual relata dos intentos frustrados de embarques de armas (en 1996 y 1998), supuestamente destinados al Ejército Peruano, en los cuales habría participado Montesinos.



Lunes 21 de agosto: Montesinos y Fujimori (acompañados de los mudos ministros de Defensa e Interior, así como del jefe formal del SIN) ofrecen la conferencia de prensa que les complicaría la vida.

Fujimori, como respondiendo a esta afirmación, dijo el martes 5 no sólo que no se casaba con nadie sino, además, que "si hay un general o funcionario gubernamental implicado tiene que ser sancionado". Parecía que el alud de revelaciones suscitado desde que, el pasado miércoles 21, él y Vladimiro Montesinos montaran su aparatosa conferencia de prensa, había empezado a golpearlo y no le quedaba más remedio que aceptar que algunas de las cosas que

se vienen diciendo podrían ser ciertas.

Las más recientes versiones están confirmando las peores sospechas y apuntan principalmente hacia el COLOGE (Comando de Logística del Ejército), una dependencia por donde los Aybar Cancho -supuestos jefes de la banda- se paseaban como Pedro por su casa. También hacia el SIN, donde Vladimiro Montesinos se ha vuelto un personaje inevitable en todos los relatos que algunos detenidos han alcanzado a la opinión pública. La verdad ya es inocultable: la Nippon Corporation, empresa de fachada de los hermanos Aybar, le vendía al Ejército -desde comienzos de los '90- desde ropa hasta maquinarias. El mismo general Carlos Bergamino, ministro de Defensa, lo ha aceptado, pero no ha entrado en detalles sobre cómo y por qué, si ya se le venía investigando por manejos oscuros desde 1998 (según la versión del SIN), se le renovó la credencial de proveedor.

En la conferencia de prensa del lunes 21, sin embargo, apareció un dato que parece conducir a parte de la gruesa madeja. Aquel día, Montesinos enseñó un papel supuestamente fraguado por los traficantes y firmado por un inexistente coronel **Lucio Olivera Ghezzi**. Extraña coincidencia: el comandante general del COLOGE entre 1995 y 1997 fue el general de división **Luis Mayaute Ghezzi** y su segundo era el general **Lucio Chocano Olivera**.

Los segundos apellidos de ambos oficiales no llamaron mucho la atención en ese momento, pero han cobrado relevancia en estos días luego de que diversas versiones señalaban la estrecha vinculación de los Aybar con el COLOGE. No puede afirmarse nada concluyente sobre estos generales -por lo pronto, ya Chocano ha dado su descargo desde Tacna-, pero sin duda la Nippon tuvo que pasar por la firma de ellos para renovarse como proveedor.

Si como señala la agencia Imediaperú.com, ya la DEA venía investigando a los Aybar desde inicios de los '90, por presunta vinculación con el tráfico de drogas, estamos frente a un gran problema. Los indicios de que detrás de la empresa había algo oscuro o no eran conocidos suficientemente o no fueron atendidos y la Nippon siguió trabajando serena. Imposible afirmar que el Ejército como institución los toleraba, pero más que una leve sospecha se cierne sobre cierta oficialidad.

Una fuente, además, informó a CARETAS que los hermanos Aybar incluso siguieron



Jorge García Tamariz, personaje implicado en el tráfico de armas según un video de Imediaperú.com. Hasta ahora ni aparece ni dice nada, ni es mencionado por el Gobierno.

tomando el nombre del general Mayaute para sus negocios, aún después de 1997, cuando éste ya había abandonado su cargo en el COLOGE. Hay que recordar, asimismo, que Mayaute era hombre de confianza del general Nicolás de Bari Hermoza Ríos, y que ya antes había trabajado en Logística de la Aviación del Ejército (donde, casualmente, se usan fusiles Kalashnikov), por lo que tenía experiencia en este campo.

Dado que Chocano afirmó no ser quien renovaba las credenciales de los proveedores, CARETAS intentó comunicarse con el general Mayaute en París, donde desde hace 3 años es Agregado de Defensa. En su hogar respondieron que se encontraba en otro lugar de Francia y que no sabían cuándo volvería. Se sabe, no obstante, que habría viajado a Lima el 30 de julio, aunque, de acuerdo a la versión de su familia, ya habría retornado.



Coronel Federico Celi, presunto enlace del SIN que en 1996 tomó contacto con Luis Frank Aybar Cancho para uno de los embarques de armas que no se realizó. En octubre de ese año, murió en un accidente aéreo en Argentina.

¿Tiene el general Mayaute alguna responsabilidad? Mientras no haya pruebas no nos atrevemos a afirmarlo. Pero si la Justicia Militar quiere ser justa debería explorar por los ámbitos del COLOGE e incluir también al general Roger Burgos, actual comandante general de dicha instancia, ubicada en el cuarto

piso del Pentagonito. El tráfico de armas, ha dicho el Gobierno, venía investigándose desde 1998. Burgos tendría también que haber sido alertado sobre lo que ocurría.

Por si esto no bastara, la grabación enviada por Luis Frank Aybar Cancho al diario El Comercio antes de su captura termina por levantar aún más sospechas sobre la participación de oficiales de alta graduación y del propio SIN. Aybar relata una operación fallida que iba a realizarse en 1996, en combinación con el Ministerio de Defensa, nuevamente el COLOGE y el SIN. Se trataba, supuestamente, de transportar armas para nuestras Fuerzas Armadas Peruanas.

El enlace del SIN en esta ocasión era el coronel Federico Celi Febres, quien luego moriría en un accidente de aviación en Argentina. La idea, según Aybar, era repotenciar a nuestro Ejército, pero había que hacerlo soterradamente debido a que, pasado el conflicto del Cenepa, el Perú estaba bajo la observación de los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro. La Nippon iba a llevar un cargamento de armas que serían arrojadas desde un avión en algún lugar del Perú.

El parentesco con las operaciones denunciadas por el propio Montesinos es, por decir lo menos, curioso, pero todavía más llamativo es que tanto en el relato de Aybar como en el de Luis Alberto Meza -quien más bien detalla un embarque realizado en febrero de 1999, en Jordania, que no llegó al Perú- su figura aparezca como dominando todo el entorno. Aybar habla de cómo el "Doc" lo llamó para una reunión y Meza de cómo iba a ir a saludarlo si el embarque de armas llegaba a su destino.

Todos los caminos parecen conducir al asesor, tal como ocurrió en el caso 'Vaticano', con la diferencia que ahora son varios, quizás demasiados, los implicados que empiezan a mencionarlo en todos los tonos y circunstancias. Continúa, por otro lado, su silencio, así como el de Fujimori, sobre Jorge García Tamariz, quizás el único de los inicialmente implicados que hasta ahora no ha dado señales de ningún tipo.

¿Hasta dónde llega todo esto? Hasta donde el fiscal Antenor Córdova Díaz, quien ya ha denunciado a 33 personas, lo determine, aunque hay un agregado que resulta tragicómico. De acuerdo a una fuente policial, el encargado de las investigaciones policiales sería, increíblemente, Manuel Aybar Malca, primo de los hermanos Aybar y Jefe de Seguridad de Dignatarios, a quien algunos también sindicaron como encargado del escuadrón Júpiter, que daría protección a Montesinos.

Este Aybar, en 1997, fue destacado al Ministerio Público en reemplazo del general Guillermo Cáceres Burga y habría ascendido a coronel en 1998, a pesar de que, formalmente, había quedado en el puesto 87 entre 80 postulantes al ascenso. Se afirma que Montesinos fue quien dispuso su ascenso. Un motivo más para imaginar por dónde correrían las enrevesadas relaciones del "Doc" con los Aybar.

Juntando todas las piezas nuevamente emerge un Presidente en problemas, un asesor demasiado empalagoso y una caterva de oficiales de alta graduación que, si se aspira a hacer una investigación seria, tendrán que desfilar ante la autoridad correspondiente para hacer las aclaraciones necesarias. Falta saber si el espeso entramado que va apareciendo puede ser expuesto sin que el régimen termine de deshidratarse (R.E.).

El Padre de los Kalashnikov

El arma ligera inventada por un ingenioso aldeano existe en decenas de países y ha causado millones de muertes en años recientes.



EN noviembre de 1997, seis jóvenes armados con fusiles Kalashnikov penetraron en el templo de Hatshepsut, Luxor, Egipto y en sólo treinta minutos acibillaron a 58

turistas, disparándoles centenares de balas.

Es sólo un ejemplo de lo que pueden hacer esa arma ligera u otras semejantes. El especialista Michael Klare ha descrito la imagen del portador de esa arma mortífera: un adolescente que en unas cuantas horas puede aprender el manejo para luego disparar cientos de balas contra una multitud.

El inventor del fusil que ha desatado un escándalo en el Perú es Mijail Timofeevich Kalashnikov, nacido el 10 de noviembre de 1919 en una aldea de Kurya, en el territorio autónomo de Altai de la entonces recién nacida Rusia soviética. Es una región situada en la línea fronteriza entre Rusia y China.

Era nuestro personaje miembro de una familia aldeana con muchos hijos. Después de terminar secundaria, trabajó en un almacén y luego fue técnico en el ferrocarril que une a Tuquistán con Siberia. En 1938, fue llamado a prestar servicio en el Ejército Rojo. En una región militar especial de Kiev asistió a la escuela de mecánica de tanques.

Allí ideó un contador inercial de revoluciones para registrar el número real de disparos de una ametralladora de tanque, fabricó un aditivo especial para pistolas a fin de incrementar

la efectividad de fuego a través de las hendiduras de la torre y diseñó un metrónomo para la marcha de un tanque.

En junio de 1941, el entonces general y comandante en jefe del Ejército Giorgi Zhukov lo llamó a Leningrado para que construyera su reciente invención. Al comenzar la Gran Guerra Patria contra los nazis, el sargento Kalashnikov participó en combates como comandante de tanques. En 1941, en feroces batallas en la zona de Briansk resultó seriamente herido.

En el hospital concibió la idea de un subfusil ametrallador. Luego, durante una licencia de seis meses, en talleres de mecánica aplicó su proyecto. Cuando el arma estuvo lista, lo enviaron al Instituto de Aviación de Moscú, que había sido evacuado a Alma Ata.

En junio de 1942, creó allí el segundo modelo del Kalashnikov. Este fue enviado a la Academia de Artillería Dzerjinski. El destacado especialista en armas soviético A.A. Blagonravov se interesó en el invento, y aunque no lo recomendó para el servicio, le impresionó el talento de inventor. La originalidad en la solución de problemas técnicos fue altamente estimada por el científico y de resultados de eso hizo todo lo posible para que destinaran al diseñador autodidacta a la Dirección Principal de Armas de Corto Alcance del Ejército Rojo.

Tras otras hazañas técnicas, el fusil ametrallador de su nombre fue adoptado por el Ejército y el sargento recibió el Premio Stalin de primera clase.

Luego fue promovido a Diseñador General de Armas Cortas del Ejército soviético. A esto siguieron honores como el de ser nombrado Héroe del Trabajo Socialista y ascendido a coronel. En 1971 obtuvo el título de doctor en ingeniería. Concluida la era soviética, Boris Yeltsin lo condecoró con la Orden de Servicios Distinguidos a la Madre Patria.

En todo caso, su fusil se ha extendido por el mundo. Algunos países lo han incluido en su escudo nacional. Cálculos de mediados de los noventa estimaban en 70 millones el número de fusiles Kalashnikov con varias modificaciones existentes tanto en Rusia como en otros países, incluidos los fabricados bajo licencia o pirateadamente (hasta hoy, el invento no ha sido patentado). Ello no hace sino aumentar su potencial mortífero.